

EL TIEMPO PERDIDO

>> Un relato arqueológico
de la Tirajana indígena



EL TIEMPO PERDIDO

Un relato arqueológico de la Tirajana indígena



Editor

Marco A. Moreno Benítez



TIBICENA PUBLICACIONES

Cuadernos de Patrimonio Arqueológico Canario

Las Palmas de Gran Canaria, 2020

Editor

Marco A. Moreno Benítez

Autores de los textos

Javier Velasco Vázquez, Teresa Delgado Darías, Jacob Morales Mateos
Pedro Henríquez Valido, Verónica Alberto Barroso, Paloma Vidal Matutano
Antonio Tejera Gaspar, Germán Santana Pérez, Rosa Fregel
Alejandra C. Ordóñez, Javier G. Serrano

Coordinación editorial

Marco A. Moreno Benítez / Agustín Casassa

Proyecto gráfico

Agustín Casassa / Julia Barreto

© Tibicena publicaciones, 1ª. EDICIÓN, 2020

© De los textos, sus autores

© De las fotografías y recreaciones, sus autores

Impresión

Gráficas Irudi

ISBN: 978-84-948109-1-6

DEPÓSITO LEGAL: G. C. 93-2020

Imagen de cubierta:
Recreación fotográfica

© Agustín Casassa / Tibicena. Arqueología y Patrimonio

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio actualmente conocido o que se invente en el futuro, sin previo permiso por escrito de los © de esta obra.

ÍNDICE

1 EL TIEMPO PERDIDO	7
LA FORTALEZA, MEMORIA DE UNA ISLA	
2 PRIMER MOMENTO, TIEMPO DE ANCESTROS	19
LA OTRA MITAD	
3 DONDE SE DOMINA EL TIEMPO	37
LA AGRICULTURA EN EL CONTEXTO DE LA FORTALEZA	
4 INGENIERÍA INDÍGENA AVANZADA	57
ARQUEOENTOMOLOGÍA: CÓMO LOS INSECTOS CONSTRUYEN LA HISTORIA	
5 LOS SEGUNDOS HIJOS	75
LA MUERTE EN LA FORMULACIÓN HISTÓRICA DE LOS ANTIGUOS CANARIOS	
6 ¿ESTRELLAS EN UNA CUEVA?	97
7 CERÁMICAS TAPIADAS, CERÁMICAS OLVIDADAS	107
LA ANTRACOLOGÍA Y LA XILOGÍA: RESCATANDO UN PATRIMONIO FRÁGIL	
8 UMIAYA REUBICADA	125
LA FORTALEZA DE TIRAJANA, GRAN CANARIA, UNA MONTAÑA SAGRADA DE LOS ANTIGUOS CANARIOS	
9 ANSITE: EL PRINCIPIO DEL FIN	141
EL PAPEL DE TIRAJANA EN EL MUNDO ATLÁNTICO	
10 Y LUEGO, ¿QUÉ?	151
ADN Y POBLACIONES ANTIGUAS: LO QUE NOS CUENTA LA GENÉTICA SOBRE LOS ABORÍGENES CANARIOS	
11 ¿CONCLUSIONES?	161
BIBLIOGRAFÍA	168

>> LA ANTRACOLOGÍA Y LA XILOLOGÍA: RESCATANDO UN PATRIMONIO FRÁGIL

Paloma Vidal Matutano, Arqueóloga
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

La madera, por su abundancia en el medio y las propiedades físicas y mecánicas que presenta, ha sido una de las materias primas más utilizadas a lo largo de la Historia con distintas finalidades: leña para alimentar el fuego, material de construcción o para confeccionar útiles. Sin lugar a dudas, la oferta de recursos leñosos en el paisaje ha condicionado su aprovechamiento aunque la intervención de otros factores ha sido igualmente relevante, como el sistema económico de los grupos humanos (cazador-recolector, productor), la capacidad tecnológica para el aprovisionamiento y consumo, las necesidades sociales o, incluso, las decisiones humanas. Las maderas y carbones que proceden de contextos arqueológicos son, por tanto, un producto cultural en tanto que son el resultado de actividades humanas que atañen a la recolección en el medio, su transformación como producto y su consumo. Sin embargo, debido a la naturaleza orgánica de la madera, ésta constituye un testimonio excepcional en el registro arqueológico. Tras su deposición, diversos agentes químicos y biológicos aceleran el proceso de descomposición propiciando la aparición de alteraciones anatómicas o, incluso, su desaparición. Por ello, a pesar de que excepcionalmente podemos recuperar este material en contextos saturados de agua o de extrema aridez, la manera más frecuente de encontrarla es después de haber sufrido un proceso de carbonización, ya que es en la fase de pirólisis cuando todavía no se ha transformado en ceniza y la madera conserva su estructura anatómica puede ser observada con la ayuda de un microscopio a diferentes aumentos. Esta es la razón por la cual los carbones suelen ser restos arqueológicos abundantes en la mayoría de yacimientos en los que se ha producido fuego, recuperándose incluso los restos de la leña utilizada hace 400.000 años.

En este sentido, la antracología (estudio de la madera carbonizada o carbones) y la xilología (estudio de la madera desecada o saturada de agua), como disciplinas arqueobotánicas que son, formulan cuestiones ligadas con el comportamiento humano, independientemente del contexto cronológico y geográfico. Por un lado, estos restos nos hablan de la conformación de los paisajes en el pasado y sus dinámicas a lo largo del tiempo, ya que el combustible leñoso recolectado para fuegos domésticos responde a un muestreo aleatorio de la vegetación local no orientado normal-



Tronco de laurel. © Tibicena. Arqueología y Patrimonio

mente hacia la selección por especie. Su significación paleoecológica se basa, por tanto, en la representatividad estadística y la coherencia ecológica de los conjuntos antracológicos. Ello no se contradice con la posible participación de otros criterios influyentes en las actividades de recolección de leña, como así lo ha reflejado la etnografía y los avances específicos en la metodología antracológica: selección por calibre o por el estado de la leña (madera verde y sana, madera muerta, madera podrida contaminada por hongos e insectos, etc). Por otro lado, el uso y la gestión de los recursos leñosos es, también, una problemática fundamental en el seno de estas disciplinas, aplicando metodologías que nos permiten obtener información valiosa sobre los factores influyentes en los procesos de trabajo, según la finalidad perseguida.

Gracias a condiciones ambientales favorecedoras, en el archipiélago canario tenemos la suerte de contar con numerosas evidencias de maderas preservadas por desecación, ya sean elementos estructurales o arquitectónicos, domésticos o incluso funerarios. Este enorme potencial xilológico nos permite debatir sobre las variables que afectaron a la selección de distintas maderas, como las recuperadas en los graneros aborígenes. En el caso del granero de La Fortaleza, la madera de pino canario fue la más utilizada con la finalidad, probablemente, de acondicionar el espacio, facilitar el almacenamiento y secado de alimentos o reparar las grietas de la argamasa. El uso de la madera de higuera, abundante también, podría ser interpretado como el reaprovechamiento, tras las podas, de un árbol con un uso principalmente económico (consumo de higos).

A partir de la consolidación de las bases metodológicas de la antracología en la Escuela de Montpellier (década de los 80–90), se ha producido una gran diversificación en el seno de la disciplina surgiendo nuevos métodos y técnicas que abordan cuestiones como la estimación de los calibres seleccionados, los procesos tafonómicos que alteran el registro antracológico desde su recolección hasta su abandono, las aplicaciones de la antracología experimental, etc. Parte de estos métodos, de hecho, están siendo aplicados en contextos canarios con el fin de valorar el estado de conservación de las maderas arqueológicas –siendo éste un patrimonio frágil–, establecer hipótesis explicativas sobre los criterios de recolección de leña en base a datos previamente obtenidos en hogueras experimentales o profundizar en el análisis de las huellas de trabajo y de uso presentes en numerosos objetos de madera con el fin de aproximarnos al conocimiento de los grupos aborígenes en relación al trabajo de la madera.

> Para saber más:

Vidal Matutano, P.; Morales, J.; Henríquez Valido, P.; Marchante, Á.; Moreno Benítez, M. A. (2020): "El uso de la madera en espacios de almacenamiento colectivos: análisis antracológico (carbones y maderas) de los silos de La Fortaleza (Santa Lucía de Tirajana, Gran Canaria)". *Revista Vegueta*, 20, pp. 469-489.

La Arqueología del pasado indígena empieza a disponer de un discurso histórico concreto, evitando aquellas generalidades que hacían de todo aquel tiempo pre-europeo un solo momento, un único y monótono relato.

Los trabajos realizados en La Caldera de Tirajana, con especial atención a las investigaciones efectuadas en La Fortaleza, ha pertrechado de nuevos datos e ideas que hilvanadas, ha generado una primera propuesta sobre la evolución histórica de este lugar: desde la llegada de sus primeros habitantes hasta la rendición de los aborígenes y la ocupación de aquellos lugares por las nuevas y antiguas poblaciones.

Este ensayo no es otra que una llamada a la reflexión histórica desde una perspectiva social y territorial de La Caldera de Tirajana, utilizando para ello el registro arqueológico. Así, La Fortaleza se vuelve imprescindible, ya que tiene un papel fundamental en el conocimiento de los cambios acaecidos en esta región del sureste y las transformaciones documentadas en el resto de la Gran Canaria indígena.

Coordina:



Financia:



Gobierno de Canarias
Consejería de Turismo,
Cultura y Deportes
Dirección General de
Patrimonio Cultural



**Cabildo de
Gran Canaria**

Colabora:



AYUNTAMIENTO
SANTA LUCÍA



Ilustre Ayuntamiento de la Villa de
San Bartolomé de Tirajana
www.maspalomas.com